

## Los niños aprenden lo que ven

A pesar del pesimismo que nos embarga, escribir es un acto de esperanza. "La peor opinión es el silencio" y revolviendo papeles encontré unos "Principios" –que entiendo vienen a nuestra actitud de pediatras– y que el Dr. Noel H. Sbarra halló en el *Bernardos's Home*, la institución más antigua a cargo de niños abandonados de Inglaterra, adonde concurrió invitado por el *British Council* en marzo de 1965 para conocer instituciones a cargo de niños abandonados de ese país.

Y dicen así:

- Si un niño vive en medio de la hostilidad, aprende a pelear.
- Si un niño vive en medio de la tolerancia, aprende a ser paciente.
- Si un niño vive en medio de la alabanza, aprende a sobrestimarse.
- Si un niño vive en medio de la equidad, aprende a ser justo.
- Si un niño vive en medio del miedo, aprende a temer.
- Si un niño vive en medio de la seguridad, aprende a tener fe en sí mismo.
- Si un niño vive en medio del engaño, aprende a mentir.
- Si un niño vive en medio de la comprensión, aprende a ser confidente.
- Si un niño vive en medio de amor, aprende a amar.
- Si un niño vive en medio de la amistad, aprende que el mundo es un lugar maravilloso para vivir.

Este decálogo, estas sentencias, que resumen un juicio de valor, parecen hoy ingenuas, tal vez absurdas para el momento histórico que nos toca vivir.

Preocupados por la violencia, las noticias se suceden hora a hora. El hecho de una guerra que se desarrolla en un área delimitada, parecería sentirse como un eco lejano a nosotros.

Y pienso ¿somos sólo espectadores de una guerra distante? El conflicto bélico se transmite por vía satélite "en vivo y en directo". "El combate ya no es sólo en el

frente; el otro se libra en el campo de la mirada."

La crueldad que transmiten, ¿no nos hace sentir emocionalmente incorporados a ella? ¿Cómo explicar a nuestros niños y jóvenes el sentido que tiene esta guerra? ¿Cuál es el rastro que dejará en su formación, en su psiquis, en su conducta y en su futuro?

La liviandad de la información hace que el niño no llegue a percibir la tragedia que ella significa y la televisión, muchas veces lesiva, es la encargada de acercarlos al frente, donde el niño espectador, ve a otro niño, actor, que se desangra, huye aterrado o está muerto.

Una periodista que estuvo en el frente, Elisabetta Piqué, escribió en un informe (*La Nación*, 3/4/03): "Tienen dieciocho, diecinueve, veinte, veintiún años. La mayoría nunca combatió. Conocen la guerra por lo que vieron en películas como *Rescatando al soldado Ryan*". Muchos de los chicos de esta guerra son chicos en serio. Se nota en los puestos de control, cuando con cara de asustados te apuntan con armas más grandes que ellos, o cuando en un momento los ves dormir tirados a la sombra de sus vehículos, abrazando el fusil como si fuera un osito de peluche".

En esta formación directa y sin sosiego de una mentalidad violenta, los nuevos videojuegos colaboran eficientemente. A los grandes traficantes de armas los emulan los "pequeños" que inventan videos de juegos de guerra.

Leo una noticia de la agencia Reuters: "La industria del videojuego tiene muchos vínculos con las fuerzas armadas estadounidenses. La Asociación de Software Digital Interactivo, un grupo comercial para la industria de Estados Unidos, equipó a cada uno de los submarinos de la marina de ese país con una consola de videojuegos y veinte juegos cada una para entrenamiento militar. Más de media docena de juegos serán lanzados las próximas semanas. Muchos ubican a los usua-

rios en situaciones como la Primera Guerra Mundial, Vietnam o la guerra contra Irak, que les permiten cometer actos contra el presidente iraquí”.

¿Cómo explicar entonces a los niños y jóvenes lo que significa una guerra? La violencia y la muerte son hoy los escenarios que se presentan a su vista y los hace participar.

Nos angustia y no sabemos cómo responder a los chicos. El porqué de la misma; enseñarles que todos pierden en la guerra, aun los que se consideran victoriosos, que el

rostro de la guerra es la derrota. ¿Quién es el bueno y quién es el malo?

Soy de la vieja época, cuando en el biógrafo se daban las series de Tom Mix, el cowboy héroe que siempre aparecía con su caballo blanco corriendo a los malvados. Todo hoy me parece un sueño.

De ahí que aún creo que los niños aprenden lo que ven. ■

*Dr. Marcos Cusminsky*

*La civilización no suprime la barbarie, simplemente la perfecciona.*

VOLTAIRE